

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIA, TRIM. 6. ULTRA. 12 TRIM.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
se reciben exclusivamente en esta adm.
nistración y en las oficinas de la Sociedad
General de Anuncios, Cármen, 18, piso 1.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NUMS

AÑO XXXIX NÚM. 10994

TERCERA EDICION

Madrid, Sabado 28 de Abril de 1888

DE LA NOCHE

OFICINAS: FACTOR, 5.

LEON YEYES Carrera de San Jerónimo, 9.
PRIMERA Y ESPECIAL CASA
Últimas novedades de ANTUOS INGLÉS, nuevos sistemas; abanicos y sombrillas. Bonitos abanicos japoneses. Modelos especiales. Precios reducidos.

MODAS
Mr. Auguste Besançon, Carretas, 4, avisa a sus parroquianos que acaba de llegar de París con un gran surtido de novedades de la presente estación.

DINER LEARDY DE 7 A 8.
IMPOTENCIA Especialidad. Esperanza. Dañada. Curada por SPANA. THOMPSON. Virilidad. Fecundidad. Píldora. Exacta de todo peligro. Antes de medicarse pedir consejo. Folletos de consulta gratis al Director del Gabinete Médico. No. 20. A. MONTAÑA, 25, 1.º, MADRID.

HERNANDO
CAMISAS FINAS BLANCAS Y DE COLOR. CORBATERIA. GUANTERÍA Y ARTÍCULOS DE PUNTO.
13, CARRERA SAN JERÓNIMO, 13.

REALIZAMOS 2000 FRASCOS
de agua de Colonia de perfumes permanentes, suave y delicioso, a 1, 2 y 3 pts.
4. PRECIADOS, 4. PERFUMERIA.

LA PEPISINA ES SOBERANA PARA TODAS LAS ENFERMEDADES de las vías digestivas; pero ignora el público que forma con el nombre de Pepisina, una mezcla de jugo gástrico y de almidón que tiene muy débil acción. Las Perlas de Pepisina diluísada de Chapatout son las únicas que contienen Pepisina pura. Es cinco veces más activa que la pepisina con almidón y los vinos y extractos de pepisina más alaminados.

NOTICIAS DEL DIA 28 DE ABRIL

A LAS SEIS DE LA MAÑANA.
La Gaceta de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

MARINA.—Real decreto promoviendo al empleo de auditor general del cuerpo jurídico de la armada al auditor D. Pablo Vignote y Wunderlich.
—Otro disponiendo que el auditor general de Sanidad de la armada, D. Juan José Biondi, pase a la situación de reserva y cese en el cargo de jefe principal del cuerpo.
—Otro promoviendo al empleo de inspector general de Sanidad de la armada, a D. Félix de Echaz y Guinart; al de inspector del mismo cuerpo, a D. Juan Acosta y Codesido; y al de inspector de primera clase de ingeniero de la armada, a D. Modesto Domínguez y Hervella.

—Otro disponiendo que el coronel de infantaría de marina D. Arturo Garín y Socias, cese en el destino de oficial primero del ministerio del ramo.
FOMENTO.—Real decreto incluyendo en el plan general de carreteras de la provincia de Valencia una denominada de Pedralba a Cheste, en sustitución de la de Pedralba a Chiva.

—Otro autorizando al ministro para adquirir por compra el solar o que ha de construirse el edificio para la facultad de medicina y hospital clínico de Barcelona.
—Real orden dando las gracias a D. Antonio Armenta Díaz, por el donativo de 22 ejemplares de su obra *La buena nueva*, con destino a bibliotecas.

—Otra aprobatoria del escalafón del cuerpo de Estadística.
GOBERNACION.—Real orden aprobatoria de la suspensión de del Ayuntamiento Arafo, decretada por el gobernador de Canarias.

ULTRAMAR.—Real orden autorizando a don Pascual Goicoechea, para construir un ramal

de ferrocarril de vía ancha con destino al servicio particular de su ingenio «Providencia», entroncando con el de la Haba.

La AGENCIA FABRA nos trasmite esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS:

Suez, 26.
Hoy jueves ha salido de este puerto el vapor correo de la compañía Trasatlántica, *Isla de Mindanao*.

Roma, 27 (7:10 n.).
Cámara de los Diputados.—Conforme anuncio ayer esta Agencia, comienza la discusión del tratado de comercio entre Italia y España.

El Sr. Pais, de la extrema izquierda, lo combatió diciendo que la industria del atún y otras sufrían con la aprobación del tratado.

El Sr. Randoecio, del centro, lo defendió aprovechando la ocasión para pedir informaciones sobre el tratado con Francia, cuya conclusión desea sobre bases equitativas.

El Sr. Plebano, de la izquierda, dice que votará el tratado, aunque no lo considera muy ventajoso para los industriales y consumidores italianos.

El presidente del Consejo de ministros, señor Crispi, pronuncia un elocuente discurso, hablando de la amistad sincera que une a ambos Estados, evocando sus grandezas comunes, recordando los intereses recíprocos de ambos pueblos y sosteniendo que en el orden político y económico debe reinar entre ellos constante inteligencia.

Después de este discurso se aprueba el tratado en votación secreta por 224 votos contra 17.

Lisboa, 27.
La comisión de la Cámara de los pares, ha desechado por un voto de mayoría el proyecto de declarar el cargo de ministro, par ó diputado, incompatible con las funciones de las sociedades que dependan del Estado.

París, 27.
El conde Herberto de Bismarck, que debía venir a pasar algunos días en Francia, y cuyo viaje suspendió a causa de la salud del emperador, ha sido autorizado para venir, en vista de la mejora de su soberano.

El general Boulanger marchará el 14 de mayo próximo, a dar las gracias a sus electores del Norte.

Burdeos, 27.
El Sr. Louit, director de *El Diario de Burdeos*, ha fundado una Liga plebiscitaria para sostener a Boulanger.

La policía de esta ciudad ha sorprendido la noche última a varios individuos, convocando a los boulangieristas.

El presidente de la república, Sr. Carnot, es esperado esta tarde a las cinco.

Belgrado, 27.
El nuevo gabinete ha quedado constituido en la forma siguiente:

Nicolas Chasitch, Presidencia e Interior.
Franovitch, Negocios extranjeros, y el general Protitch, de Guerra.

París, 27.
Cámara de Diputados.—Discusión de las obligaciones de Panamá.

El ministro de Hacienda eximie de toda responsabilidad al gobierno.

El Sr. Baré pide que se aplaque la discusión, a fin de que el Sr. Lesseps dé explicaciones completas y precisas. La petición de aplazamiento es rechazada.

La comisión acepta una enmienda que prohíbe a la compañía mencionar en sus títulos que tienen la garantía del Estado.

La Cámara acuerda pasar a la discusión por artículos; pero siendo insuficiente el número de diputados, se aplaza para mañana.

Lisboa, 27.
Dicen los periódicos que la corbeta de guerra *Alfonso de Albuquerque*, irá a Barcelona con motivo de la Exposición.

París, 27 (9:25 n.).
Cerca de mil personas están desde las seis de

la tarde en las inmediaciones del café Riche, con motivo del banquete dado por Boulanger a los diputados boulangieristas.

El general llegó a las siete en carruaje descubierto, acompañado del Sr. Dillon.

La multitud aumentó a su llegada, haciendo imposible la circulación de carruajes.

Los gritos de «Viva Boulanger! ¡Abajo Ferry!» se han repetido con frecuencia.

Burdeos, 27.
El presidente de la república, Sr. Carnot, ha llegado a las cinco de la tarde, siendo recibido solemnemente por las autoridades y una multitud inmensa.

Salvas de artillería, repiques de campanas, vivas entusiastas a Carnot y a la república, se oyen por todas partes.

Hoy sábado es el beneficio de los apuñalados del teatro Lara, en el que se han prestado gustosos a tomar parte la señora doña Julia Cicerón, D. Julio Ruiz y el orfeón Matritense.

La real Academia de la Historia celebró anoche sesión, bajo la presidencia del Sr. de la Fuente, con asistencia de los correspondientes señores conde de la Vinaza, Settler y Bofarull.

La Academia acordó la devolución del *Códice de Juanolo* (libros 19, 20 y 21) sobre edificación y defensas marítimas, escrito de orden de Felipe II.

Se recibieron con aprecio las actas de las Cortes de Cataluña, del reinado de Martín de Aragón. *El Huano*, las obras impresas regaladas por sus autores el P. Fr. Tomás Rodríguez y D. Cristóbal Parral, y la monografía regalada por el sabio berlinés Emilio Hüner, y presentada por el P. Fla, acerca del mausoleo de los Julios en Saint Remy, próximo a Arlés (Provenza), labrado a principios del imperio de Augusto, a cuya remesa acompañan grandes láminas fotográficas que espresan al natural las armas y los trajes de los guerreros galos y romanos en artística combinación.

El Sr. Colmeiro leyó un erudito informe sobre la obra del Sr. Rodríguez Villa (D. T.) *Colón y España*.

El P. Fla leyó otro curioso acerca de los aljamas hebreas de Galicia, y, finalmente, prosiguió la lectura del suyo el Sr. Codera, manifestando nuevos e interesantes datos relativos a la familia otro tiempo roimante de los Todibies, uno de los cuales, Aniera, que vino con Muzá a la conquista de España, fue Wali de Barcelona, y dió su nombre a la antigua calle de Regomir de aquella capital.

El Sr. Settler llamó la atención de la Academia respecto a la conveniencia de conservar la torre de Serranos, de Valencia, monumento nacional, a que definió la corporación.

Fueron propuestos para correspondientes en León los Sres. D. Higinio Bausela y D. Sebastián Urra, dean aquél, y dononigo éste de aquella catedral, y después de votar correspondiente en Casa-Blanca (Marruecos) a don Antonio de Vera y Chiller se acabó la junta.

Dice anoche *El Resistent*, que el Sr. Domínguez el senador Sr. Botella. La entrevista ha sido muy cordial y afectuosa.

Con la *Crónica de la Moda y de la Música*, que se repartirá como regalo a nuestros suscriptores el 1.º de mayo próximo, daremos también un precioso nocturno para piano, titulado *El Cautivo*, debido a la inspiración del reputado maestro compositor D. Ignacio Ovejero.

Continúa haciéndose con gran éxito la suscripción para edificar en el solar de Santo Tomás la nueva iglesia parroquial de Santa Cruz, cuyas obras comenzarán en los primeros días de mayo próximo.

A juzgar por el detalle y la belleza de

los planos, de los cuales se sacarán fotografías para esponerlas en diferentes puntos, los vecinos de aquella parte de Madrid podrán contar dentro de cuatro años con uno de los mejores templos de la corte y que más honren a sus autores.

La nave central de esta deseada parroquia solo tendrá medio metro menos de anchura que tenía la que se quemó, quedando las capillas con igual perímetro que entonces. Por la calle de Santo Tomás, donde tendrá una puerta de segundo orden y una de tercero, se expropiarán al solar para dar a la calle dos metros; la puerta principal estará en la que ahora es de en medio de la calle de Atocha, y en todas serán cinco las que le den acceso.

La gallarda torre gótica, que tendrá cinco agujas terminadas en cruz, elevará la del centro a una altura mayor en seis metros, a la famosa que tenía la antigua iglesia de Santa Cruz.

Por último y sobre el sitio en que ahora está la puerta más próxima al Oriente, se hará la casa rectoral de tres huecos con tres pisos, que serán respectivamente para los señores cura párroco, teniente mayor y capellan de sacramentos, etc.

Las institutrices y profesoras de comercio tituladas por la Asociación para la enseñanza de la mujer, se reunirán mañana domingo 29, a las diez de la misma, para tratar de reglamentarse como sociedad particular que defienda los intereses de la clase.

La reunion se verificará en el local de la asociación.

En el salón-teatro de la escuela nacional de Música y Declamación tendrá efecto mañana, a las dos de la tarde, el cuarto y último ejercicio lírico-dramático del presente año a cargo de los alumnos de uno y de otro sexo de aquel aventajado centro de instrucción oficial.

El programa se compone de dos partes, una musical de 23 números y otra dramática.

En la primera tomarán parte las enseñanzas de conjunto vocal, conjunto instrumental, piano, violín que desempeñará el niño Fernández, órgano, canto, seseto de trompas, dos de arpas y harmonium, en cuyo instrumento ejecutará la Srta. Chevallier (Matilde) una composición suya.

Aparte de esto y como los números de más novedad, se ejecutarán dos bonitas romanzas con acompañamiento de orquesta, originales de dos alumnos de quinto año de composición de la clase del señor director, y una de canto y piano de otra joven discípula de dicho señor director, que han gustado mucho en el ensayo general, y que son un gran paso de adelanto, pues además de ser el primer año que tal costumbre se introduce, las bellas autoras demuestran en sus composiciones conocimientos que no tenían los maestros hace treinta años.

Anoche conferenciaron en visita de despedida largamente el presidente del Consejo de ministros, Sr. Sagasta, y el general Weyler.

Hasta ahora van presentadas siete enmiendas al proyecto de ley sobre los alcoholes, que se discutirán dentro de la próxima semana.

Los dos vicepresidentes que forman parte de la candidatura que han ofrecido al Sr. Romero Robledo la presidencia de la Academia de Legislación y Jurispru-

dencia, son los Sres. D. Alberto Aguilera y D. Ignacio Suarez Garcia.

Hasta el lunes próximo no presentará su dictamen la comisión que entiende en el proyecto de ley del ferrocarril de Canfrán.

Anoche se aseguraba entre mucha gente política que no solo se presentaría, sino que se aprobaría en esta misma legislatura, el proyecto de ley del sufragio universal.

El señor conde de Patilla ha ingresado como socio fundador en la asociación general de Agricultores de España.

En la capilla real terminaron ayer los ejercicios de oposición a la plaza de segundo organista, habiendo quedado el tribunal satisfecho de la brillantez y lucimiento con que han actuado los siete aspirantes a la plaza, entre los cuales hay algunos educados en la Escuela Nacional de Música y Declamación.

Ayer tarde a las cinco se produjo un fuertísimo escándalo en la casa, núm. 6 de la calle de la Escalinata, con motivo de los malos tratos de que era objeto por parte de dos soldados de ingenieros una huésped de dicha casa.

Los autores del hecho han sido conducidos por el inspector al cuartel de la Montaña, dando conocimiento de lo ocurrido al señor teniente de guardia.

Ha sido nombrado subdirector de administración de Filipinas el coronel señor Bazán.

Los diputados autonomistas esperan comunicaciones de Cuba dándoles cuenta de haberse cumplido las ordenes del ministro de Ultramar sobre la estension de la declaración del estado de sitio. Si esta declaración respeta las garantías constitucionales no entablarán ningún debate político.

Anoche se verificó la funcion de despedida de la eminente artista Sarah Bernhardt en el teatro Real, con el drama en cinco actos *Adriana de Lecouvreur*.

Mad. Sarah Bernhardt puede estar satisfecha de la cariñosa despedida que tuvo.

El teatro lleno. El público aplaudiéndola sin cesar y arrojándole flores. Al final de la obra, en la escena de la muerte, estuvo maravillosamente bien, viéndose entonces precisada a salir al palco escénico repetidas veces.

Mañana parte Sarah Bernhardt para Barcelona, donde dará un corto número de representaciones, pasando despues a Tolosa de Francia.

Telegramas de anoche:

Alicante, 27.
Segun participa el alcalde de Almansa en la madrugada de hoy y sitio llamado Cruz Blanca, se ha cometido un horrible crimen en la persona de Andrés Sanchez, dándole más de 30 puntaladas y fracturándole completamente el cráneo.

El juzgado ha hecho varias prisiones.

Cuenca, 27.
El tren número 20 ha llegado a esta capital con 35 minutos de retraso con motivo del trasbordo.

Hasta la hora de cerrar la edición de

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A SECRETO AGRAVIO, SECRETA VENGANZA.

83

acciones, no experimentamos al principio que el consuelo de no luchar más, pensó en los medios de asegurar el éxito de sacrificio supremo a que se había decidido, parecía a esas martires que caminaban sobre la pira ó se entregaban a las fieras del Circo, sostenidas por la convicción de cumplir un deber superior.

Se había arrojado al abismo... era preciso que no fuese en vano.

Su absorción era tan grande, que fue preciso que una mano se apoyara ligeramente en su hombro y que una voz la dijera:

—¿Qué hacéis ahí, señora?

Para que notara que no estaba sola.

Volvióse lentamente y vió a su marido.

Habíase hecho abnegación completa de sí misma, yendo mucho más lejos de los límites que ella había creído infranqueables, no habiéndose reservado nada de sí misma, puesto que después de haber entregado a la mujer, había, como en un naufragio, arrojado al mar, su piedad filial y hasta su sagrado juramento a fin de salvar un tesoro más querido y de más precio, del peligro que le amenazaba; había conseguido la sangre fría y la dulzura de los que no teniendo nada que perder nada comenven.

—¿Ya lo veis, caballero, rezaba;—contestó al señor de Orvilliers.

Levantóse; pues aun permanecía de rodillas en medio del cuartel, en el mismo sitio en que se había separado de Eduardo de Lairs y sus compañeros, no hallándose con fuerzas para tenerse de pie.

—¿Si pedís a Dios perdón de vuestra falta, de vuestro crimen... hacéis bien,—repuso de Orvilliers,—de deso por vos que Dios os perdona... porque yo no puedo hacerlo!

—¿Y cómo?—preguntó ella, con una explicación que os he anunciado hasta ahora el no haber pensado... pero tengo que pedirnos un favor...

—¿A qué, señora?

—¿A qué?

—El de permitirme que me retire por algunos días a una de esas casas religiosas, en donde las señoras cansadas de la vida mundana hallan un asilo lejos del mundo...

—Es imposible! ¡Ya conocéis mis ordenes! Nada de separación... ¡Nada que pueda hacer os perder la dignidad y la vergüenza que pesa sobre nosotros!

—No os lo había pedido hasta ahora... Hoy que acabo de perder a mi padre, ya quien podrá extrañar el que vaya durante unos días a recogerme y rezar... Esto parecerá, al contrario, muy natural y perfectamente justificado.

El señor de Orvilliers no contestó al momento.

Miraba a la joven y reflexionaba, y mirando se sentía dominado por aquel aspecto de dolor resignado, por aquella gracia infantil que formaba el encanto de Edita y que producía su efecto sobre todos los que se acercaban a ella, sin que en ello entrara cálculo alguno.

No era que en el señor de Orvilliers se debilitara su resolución.

Pertenecía a esa raza de hombres en quienes domina la voluntad, que viven conforme a un tipo ideal colocado ante su vista, y no conforme a los impulsos de su propio corazón, que destruirían sin piedad ese mismo corazón antes que faltar al pequeño de los artículos del programa que una vez para siempre trazaron a su existencia.

Pero amaba a aquella mujer con una pasión contenida, cuya violencia, lo mismo que un capital cuyos intereses se acumulan, nunca se había agotado, rebosando exteriormente, y por consiguiente lo invadía, hasta el punto de llegar a veces a temer que estallara su pecho.

Solo que en aquellos momentos, como todos los hombres de su clase, en vez de escuchar el instinto del sentimiento y entregarse a él, se rebelaba contra sí mismo, y temiendo ser débil, avergonzado de ese otro hombre, de ese extraño que albergaba en su alma, se amaba de frialdad y de ironía, a fin de apagar en el hielo la llama que le devoraba.

Respecto a Edita, en aquel momento comía una de esas acciones que atormentaban su conciencia, algo vaga y confusa, cuya delicadeza protestaba, sin detenerla, en sus resoluciones, cuando se trataba del amor...

Invocaba el nombre de su padre, ponía a Dios y la religion en juego para obtener de su marido una concesión que creía necesaria al éxito del plan adoptado con su amante.

Y habiendo hecho ya esto, comprendía que ya nada podía costarle trabajo hacer.

Quien quiere el fin, quiere los medios.

Decidida a huir con el señor de Lairs, ó, mejor dicho, a llevarse con ella, fuera del alcance del señor de Orvilliers, era preciso que se asegurara la posibilidad de lograr su objeto; y la parte temerosa de su conciencia surtía la decia que el éxito de la salvación de Eduardo era la mejor y única justificación de su conducta.

Cuando se ha pasado el Rubicon, que iba a pasar de hecho, y que moralmente ya había pasado, no queda más remedio que triunfar.

Una desgracia no la haría menos culpable, pero en cambio sería desgraciada sin compensación.

Y para que su fuga llegase a ser un hecho era preciso, ante todo, que fuese materialmente posible, y no podía serlo mientras Edita permaneciese bajo el mismo techo que su marido, en donde se espiaban sus menores acciones y en donde se la vigilaba cuando salía, sea de un modo ostensible ó de otro cualquiera.

De ahí nacía la necesidad imprescindible de alejarse de aquella casa que era para ella una verdadera cárcel.

De ahí la necesidad de buscar el único pretexto que tuviera probabilidades de ser admitido sin desconfianza por su marido.

Ya hemos dicho que el señor de Orvilliers reflexionaba, lo cual era una prueba de que vacilaba.

A no ser así hubiera contestado en seguida con una segunda negativa seca y categórica.

—Si, sí, ya sé...

—Puesto que ha sido en su casa, en casa de Juan Cameron en donde halló tus cartas—añadió Eduardo, mirándola a su vez fijamente, con una mirada tan interrogadora que tuvo que apartar los ojos.

—¡Buena! ¿y qué?—dijo la joven.

—Que pudiera suceder,—prosiguió Eduardo bajando la voz, y con la mirada llena de una angustia indecible,—que el señor de Orvilliers, habiendo encontrado el cocreico en casa de Cameron, y habiendo leído tus cartas creyese que estaban dirigidas a él y que era tu amante.

—¿Qué corruencial! ¿Te has vuelto loco?—contestó Edita casi riendo!

—Pero aquella risa era tan extraña y tan nerviosa, desentonaba de un modo tan trágico con aquel palido rostro, en que se leían las ansias de una agonía interior, que el Sr. de Lairs sintió que un escalofrío recorría su cuerpo.

—¡No,—prosiguió más lentamente y con la garganta seca,—no estoy loco, y lo que pienso es natural! Mi nombre no se halla escrito en ninguna carta, y puesto que no sospecha de mí, es que sospecha de alguien... porque de mí no sospecha... ¿tú estás segura de ello?

—¡Segurísima! Además, tienes la prueba en que vives y te habría matado si lo supiera!

—¡Entonces es indudable!—dijo Eduardo.—¿Qué es lo indudable? Nada... Además, ¿por qué mezas al señor de Orvilliers, entonces que no entiendes? ¿Acaso ha ido a buscar a ese... a ese amigo?

—No.

—¿Te ha dicho que le acusaba?

—No.

—¿Le ha proceado?

—No.

—¿Crees que tenga la intencion de pegarte un tiro? ¿Ha amenazado su vida?

—No.

—Pues entonces ya ves como no hay nada de lo que te figuras y que estás sonando!

—Edita, lo que sucede es, que a instancia personal de tu marido, han denunciado a Juan Cameron al mundo entero como traidor y espía.

—Si es cierto... ¿que le hemos de hacer nosotros? Me parece que el peligro no es tan grande... Puesto que es inocente de la traición de que se le acusa... tarde ó temprano... ya lo probará.

—¡No puede!

—Entonces... ya ves... que tampoco podemos nosotros hacer nada... ¡Tanto peor para él!

—Edita... no te conozco!

—Y yo te reconozco todavía menos... Pretendes amarme... tenemos una hora libre... y vienes a hablarme de una porción de cosas que no nos importan... y de personas a quien no conozco...

juntos me hablas de historias ajenas é indiferentes...

—¡Escúchame!

—Demasiado te escucho... ¿Por qué conspiraba este señor?... Los hombres son estrafalinos de verdad... Tienen madres, hermanas, mujeres ó amantes... que no viven más que para ellos... y por ellos, a quien debían amar exclusivamente... a quien debían hacer felices... y conspiran y hacen política... y espionan su vida y su honor en una porción de aventuras... que no tienen sentido común... Y cuando están en el fondo del abismo, en donde se han arrojado voluntariamente, porque nadie les obligaba a ello... se dirigen a un amigo... y le dicen:

«Sácame de aquí; deshonrate y muere en mi lugar.»

La joven hablaba con frases cortadas, voz jadeante, casi dura, sin mirar al señor de Lairs, con una especie de arrebató extraño en ella, palida como una muerta y con los ojos secos.

Eduardo la cogió de repente en sus brazos y la dijo:

—Edita, mírame!

—¡Buena! ya te miro. ¿Qué quieres?—replicó con acento más dulce fijando en él sus ojos que iban a llenarse de lagrimas.

—Jurame que tu marido no ha pronunciado el nombre de Juan Cameron, ni te ha dicho que era tu amante.

—¿No me justo nada que no sea el amor que te profeso.

—¿Te niegas a ello...

—¡Me vas a volver loco!

—Esto es una confesión!

—¡Dejame... ¡Me estás matando!

—Sobre la tumba de tu padre, de tu buen padre que nos ove, Poita, ¿es cierto, si ó no, que el señor de Orvilliers acusa a Juan Cameron... y que tu lo sabes?

XL.

Edita luchaba debilmente, tratando de alejarse del señor de Lairs y rechazarle, pero él la sujetaba con dulce violencia obligándola a no apartar sus grandes y hermosos ojos, que no sabían mentir.

—No quiero responderle!—balbuceó la joven.

—Entonces,—dijo Eduardo soltándola suavemente,—puesto que por primera vez en tu vida te niegas a ser sincera conmigo, ya diré jiré a otra persona.

—¿A quien?

—Al señor de Orvilliers... y él... él me contestará.

Entonces fue Edita quien se abrazó a él cariñosamente.

LA MAÑANA, hemos recibido de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR, del interior el siguiente TELEGRAMA:

Córdoba, 27 (8 n.).

Hoy viernes, a las seis de la tarde, ha fondeado en este puerto, sin novedad, el vapor-correo Catalina. Guadalupe.

Ayer mañana a las once se arrojó a la vía férrea en el kilómetro número 2 de la línea de Valencia, cuando pasaba una máquina, D. Facundo Campo, ex-secretario del gobierno civil de Málaga, quedando con la cabeza aplastada.

Parece que los móviles que le han inducido a tomar tan extrema resolución han sido el hallarse cesante y sin recursos.

Se han adherido al grupo del Sr. Romero El Avisador, Malagueño, El Diario Mercantil, de Málaga, La Libertad, de Valladolid, y La Lucha, de Gerona. Anteayer hubo en el círculo Reformista de Barcelona junta general, y la mayoría de los socios dirigió un telegrama de adhesión al Sr. Romero.

Hasta la hora de cerrar la edición de la mañana, hemos recibido de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR, del exterior los siguientes TELEGRAMAS:

Atenas, 27 (7 n.).

Grecia intenta recurrir a las potencias si la Puerta continúa en su actitud actual poco amistosa. La reina ha emprendido un viaje a Rusia.

Roma, 27 (8 n.).

Su Santidad se halla muy fatigado del impropio trabajo y de las muchas recepciones de estos días; pero su estado no es para causar inquietudes.

París, 27 (8 n.).

Entre los proyectos repartidos hoy en la Cámara figura una proposición que firman 112 diputados, tendiendo a mejorar el derecho internacional vigente; expresando particularmente el deseo de ver a la república francesa y a la de los Estados Unidos de América entendidos para la adopción definitiva en la práctica de los principios del arbitraje en sus relaciones recíprocas.

París, 27 (8 n.).

Los estudiantes de los círculos democrático-universitarios de Roma, enviaron mensajes de felicitación a los estudiantes parisienses anti-boulangieristas, ensalzando el generoso grito de alarma lanzado por los mismos contra el cesarismo amenazador.

Roma, 27 (8 n.).

La Cámara de Diputados, después de detenida discusión, ha aprobado el tratado de comercio entre Francia y España por 224 votos contra 17.

París, 27 (8 n.).

Conforme adelanté en uno de mis telegramas del día, los partidarios del general Boulanger han utilizado el banquete ofrecido por este en el café Riche para realizar una verdadera manifestación. La muchedumbre que se agolpaba frente a aquel establecimiento rompió en voces de Viva Boulanger y ¡Abajo Ferry! cuando vio llegar en su carruaje al primero de dichos personajes.

La policía se esfuerza porque no se interrumpa el tránsito.

A LAS CUATRO DE LA MAÑANA.

La AGENCIA PABRA nos ha transmitido hoy los siguientes TELEGRAMAS:

París, 28.

Los brindis pronunciados en el banquete dado por el general Boulanger, han sido muy cortos. El diputado Naquet brindó en términos vehementes por la salud del general. Este contestó en un breve discurso, protestando contra los proyectos ambiciosos que se le atribuyen. El diputado Glovis Hugues que, como es sabido,

do, hasta ahora ha figurado en la extrema izquierda, dijo que las palabras pronunciadas por Boulanger le habían producido tal impresión, que estaba resuelto a permanecer siempre a su lado.

Diversos son los cálculos respecto del número de personas que acamaron a Boulanger a la salida del restaurant, pero las personas imparciales le fijan en unas 4000.

La declaración más importante de Boulanger, según testigos oculares, fue que no aspira en manera alguna a la dictadura, y que está dispuesto a votar la supresión de la presidencia de la república si esta fuese presentada a las Cámaras.

París, 28.

La carga que dio la policía a la muchedumbre que invadía el boulevard, enfrente del café Riche, tuvo por principal objeto permitir el paso del coche que tomó el general terminado el banquete.

En aquel momento se agitaban entre los grupos dos personas dando desaforados gritos de ¡Muera Ferry!

Presos en el acto, resultaron ser los diputados Leheris y Susini.

En cuanto los agentes se enteraron de la calidad de los detenidos, fueron a los puestos en libertad.

El comisario hizo lo mismo, aunque más tarde, respecto de otras cuarenta personas, por gritar contra Boulanger.

Entre ellas se hallaba Derouledé, ex-presidente de la Liga de patriotas, que esta tarde ha publicado un periódico que, en un artículo, hace una interpelación en la Cámara acerca de las detenciones operadas esta madrugada.

Burdeos, 28.

Cuando el buque que conducía al presidente de la república, entró en el puerto de Burdeos, un guardia costero español se acercó a él, enarbolando la bandera en el palo mayor, y haciendo la triplicación los saludos de ordenanza.

Los periódicos dicen que dicho buque ha sido enviado a Burdeos por el gobierno español con el solo objeto de saludar al presidente de la república.

París, 27.

La correspondencia política de Viena repite de una manera autorizada, que carece en absoluto de fundamento el rumor de que Austria se proponga concentrar tropas sobre la frontera rumana.

Londres, 28.

La reina de Inglaterra ha desembarcado a las seis de la mañana, dirigiéndose al palacio de Windsor.

Burdeos, 28.

El presidente de la república, Sr. Carnot, asistió anoche a una representación popular dada en el Gran Teatro, siendo objeto de demostraciones de simpatía por parte de los espectadores.

Como complemento a las noticias publicadas acerca del resultado de la Exposición de Viena, puede añadirse que los autores premiados han sido: con medalla de oro Vinégria, por La bendición de los campos; Moreno Carbonero, por La conversión del duque de Gandía, y Fabrès, por la acuñada Un ladrón, y con medalla de plata Benlliure, por El reparto de premios en el Asilo de niñas de Valencia, y Checa, por La entrada de los bárbaros en Roma.

Para apreciar todo el alcance del triunfo obtenido por España basta considerar que sus cuadros representan con relación al número total de los puestos en Viena un 2.12 por 100, y que a pesar de esto se ha obtenido el 15 por 100 de las grandes medallas otorgadas. Ninguna otra nación ha logrado ni con mucho tan alta distinción.

El comisario Sr. Bagner ha cooperado con su autoridad a tan brillante resultado.

El señor general Lopez Dominguez ha enviado una circular a los comités reformistas de provincias, manifestándoles que su línea de conducta no ha variado en nada y que es hoy lo que era ayer. En la circular se pide a los comités que contesten si están dispuestos o no a seguir fieles como hasta aquí al señor general Lopez Dominguez.

Esta es la cuarta consulta que se dirige a los antiguos comités izquierdistas: la primera a raíz de la separación del Sr. Moret; la segunda cuando lo hicieron los Sres. Montero Rios y Balaguer, y la tercera cuando el Sr. Becerra se separó del general Lopez Dominguez.

Según datos recibidos de las capitales hasta las once de la noche de ayer, ha llovido en Vitoria y Bilbao.

Faltan datos de Palma.

Hasta la hora de cerrar la edición de provincias, hemos recibido de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR, del interior, los siguientes TELEGRAMAS:

Barcelona, 28 (10 m.).

En la actualidad trabajan en las obras de fábrica de la Exposición 8000 operarios y en las instalaciones 3000.

Se hacen inauditos esfuerzos para la terminación de las obras acometidas, pero dudado mucho que pueda verificarse la inauguración en la fecha fijada.

Rusia exhibirá en la Exposición curiosísimos objetos de uso doméstico. Suecia, en virtud de concesiones especiales, enviará colección de pescados y de utensilios de pesca. Mencheta.

Mahon, 26 (2:20 t.) (Recibido el 28, 1 tarde).

A las doce ha fondeado en este puerto el vapor Puerto Mahon, conduciendo al general Armiñan, jefe de este distrito militar, que viene a pasar revista.

Recibióle el gobernador de la plaza Sr. Llorente, el brigadier Carmona, comisiones de jefes y oficiales de los cuerpos e institutos del ejército, autoridades judicial y civil y el Ayuntamiento. Inmediatamente subió a una carretela con el gobernador militar y sus ayudantes Coll y Florit, y se apeó en la plaza de San Francisco, dirigiéndose a su alojamiento. Las tropas, mandadas por el brigadier Argüelles, cubrían la carrera. Al pasar el vapor por frente a la fortaleza de la Mola, esta hizo las salvas de ordenanza.

Los vicepresidentes que figuran en la candidatura de D. Francisco Silveira para la presidencia de la academia de Jurisprudencia son los Sres. D. José Díez Matuso y D. Luis Felipe Aguilera.

El lunes próximo se reunirá en el Congreso la comisión que entiende en el proyecto de ley de la rebaja de la contribución territorial.

Para ese día estarán resueltas la cuestión de las reformas económicas y las diferencias en el criterio financiero del ministerio de Hacienda y del Sr. Gamazo.

Accediendo a los deseos reiterados del diputado a Cortes por Sagunto, Sr. Pacheco, se ha autorizado la formación del proyecto y correspondiente presupuesto de las obras necesarias para la reparación de la iglesia parroquial de Masalfassar.

Anoche han celebrado una larga conferencia los señores Navarro, Rodrigo y Gamazo.

De esta conferencia se han hecho multitud de comentarios, dominando la creencia, que no es autorizada, pero que puede tener orígenes exactos, de que versó la conversación sobre los proyectos de llegar a una conciliación en las cuestiones económicas a que se refiere el proyecto de ley de la rebaja de la contribución territorial.

Después de la conferencia se ha dicho que habían disminuido las corrientes de una inteligencia entre el Sr. Gamazo y el Sr. Lopez Puigerver; pero nada puede asegurarse todavía definitivamente.

No es exacto, como supone El Imparcial, que anoche se celebrara conferencia alguna sobre las cuestiones económicas entre los Sres. Sagasta, Gamazo y Montero Rios.

Los señores D. Rodolfo Becerra y D. J. Eloy Diaz Giménez, director del Instituto de Leon, han publicado el Catálogo y noticias bibliográficas de los códices de la catedral de Leon, notabilísimo trabajo que ha sido recibido con aprecio por la Academia de la Historia.

Se ha encargado de la dirección de La Republica el ilustrado publicista D. Enrique Vera.

Dice un colega de la mañana que parece que se reunirá pronto la junta directiva del Círculo reformista, en la que los partidarios del general Lopez Dominguez creen contar con mayoría, y fundándose en la infracción del reglamento que dicen se cometió en la última noche así en la convocatoria, como en la constitución de la mesa, acordar la anulación del acuerdo a reserva de abandonar luego sus puestos.

Hemos recibido un ejemplar del extraordinario que, con motivo del festival infantil ha publicado nuestro colega La Prohibición.

Es un precioso cuadro de un metro, en cuyo anverso aparecen artísticamente agrupados, en los retratos de su magestad el Rey, de la junta organizadora y de la mayor parte de los señores profesores y profesoras de Madrid, con preciosas alegorías de la fiesta, composición y dibujo del distinguido artista Sr. Carcedo.

En el reverso va una minuciosa descripción del festival, la lista de todas las escuelas municipales, con la expresión de profesores, auxiliares y número de alumnos que concurren a las mismas, y los himnos cantados por los niños, letra y música, arreglada esta para canto y piano.

Han fallecido: En Valladolid, la niña María Ana de la Mora, hija del acaudalado comerciante D. César, y el niño Julio C. Castañeda. En Valencia, doña Josefa Carra y D. José González. En Zaragoza, D. Mariano Lozano y Hermandad. En San Sebastián doña María Petronila de Bermingham. En Palma de Mallorca, el señor Mener. En Badajoz, el niño José González Ortigosa. En Tortosa, el Rdo. P. D. Joaquín Cedo. En Lugo, doña Josefa Pardo Balmonte. En Esparragal, D. Juan Ayala Guevara. En Oviedo, D. José Fernández Martínez. En Granada, doña Concepción Cuellar. En Bilbao, el niño Gerardo Mollado y Solpezo y doña Amalia Ormazábal.

Dicen de Gibraltar: Según noticia que circuló ayer en esta plaza, parece que los indígenas han pasado a cambio a los habitantes de la factoría inglesa de Cabo Julio.

Al recibirse la noticia, salió de este puerto un buque de guerra con destino a dicho punto.

Con objeto de evitar los escándalos que con bastante frecuencia se suscitaban en Puerta de Tierra con los mocholeros españoles, se ha aumentado el cuerpo de policía de Gibraltar con seis individuos, quienes prestarán servicio en dicho sitio.

El comité de honor que se está constituyendo para dar brillantez a la inauguración del monumento al P. Juan de Mariana, en Talavera de la Reina, se ha aumentado con los nombres de los señores Canamaque, Perez Galdos y Fernandez Villaverde.

Según dice un periódico de Jaen, parece que continúa adelante el proceso instruido contra varios funcionarios de Hacienda de aquella provincia, con motivo de la venta de unos bienes procedentes de la nación.

La enfermedad variolosa recurre en Tarragona, en términos de haber familias que tienen dos y tres individuos atacados de tan contagioso mal.

También en Bejar ya adquiriendo la epidemia grandes proporciones.

La facultad de medicina de Barcelona, proyecta hacer una manifestación de entusiasmo simpática al gobernador civil, señor Antón, a su próxima llegada, por la feliz resolución del expediente del Hospital clínico.

Por la estación de Portbou se han hecho las siguientes exportaciones de vinos desde el día 15 al 21 del corriente: Para París, 14,374 kilogramos; para Burdeos, 110,270 id.; para Cetta, 480,560 id.; para Montpellier, 926,895 id.; Varios destinos, 867,628 id. que forman un total de 1.900.739 kilogramos.

La enfermedad que padecía el joven y distinguido poeta B. Carlos Coello tuvo ayer el funesto desenlace que había previsto la ciencia; con honda pena de cuantos tenemos la dicha de contarle entre nuestros amigos. Joven, ocupado en una brillante posición, halagado por cuanto puede hacer grata la existencia, Carlos Coello ha sido en brevísimos días postrado por la fiebre, que apago ayer su clara inteligencia.

Carlos Coello empezó a obtener muy joven, todavía, éxitos dramáticos, con su obra Hojas Guinart, imitación de los Labradores, de Schiller; la cual pero con rasgos y caracteres propios, a la cual siguieron La manita alcega, zarzuela, en tres actos con música del maestro Marqués; La peseta negra, juguete cómico en dos actos; La niña negra, juguete cómico en dos actos; El príncipe Hamlet, La mujer propia, leyenda dramática del siglo xvi; La vida es sueño, comedia en dos actos; El pan de lágrimas, en colaboración de Campos Arana; Un viaje a Biarritz, en colaboración con Ramos; La tabla de salvación, en colaboración con Herrero; Arriño y Oquío, a propósito en dos actos; Las mujeres que matan (delicado capricho cómico para una noche y que ha durado ciento); y La mujer de César, su último y mayor éxito, condecorado en la temporada que acaba de terminar, guido en la temporada que acaba de terminar.

El libro de sus Cuentos infantiles, reimpreso no ha mucho, muestra otra de las facetas del talento del malogrado Coello; Manuel de la Revilla hizo la presentación de este libro al público y hoy, pasados ya algunos años, puede comprobarse la justicia de los elogios del protagonista, así como el mérito de aquellos cuentos, modelo de humorismo, ya festivo, ya profundo.

Descanse en paz el malogrado poeta y recite su ilustre familia, como lenitivo al dolor que la embarga, la expresión del unánime sentimiento de cuantos saben apreciar ajenos e indiscutibles merecimientos.

El Sr. Taviel de Andrade acaba de publicar un libro llamado a satisfacer la opinión pública. Se titula Cuestión de Marruecos, y hemos oído decir a personas importantes, entre ellas el Sr. Castelar, que en dicho trabajo campea el sentimiento de patriotismo y gran conocimiento del asunto.

El Sr. Castelar ha autorizado al Sr. Andrade para que invoque su testimonio en la dedicatoria que el autor hace del libro a S. M. la reina regente.

Sobre las causas que han determinado la prisión del notario de Laredo, D. Claudio Vazquez, La Voz Montañesa, de Santander, publica los siguientes detalles:

«Existió en Laredo un patronato que ha dado lugar a un espeluznante, y a un pleito, en el que también está arreado el Sr. Calvo y Valero, obispo que fué de Santander y, como el actual, gran amigo nuestro.

Contra dos de los vocales de la junta de patronato, uno de ellos el cura Sr. Velasco, se siguió procedimiento de apremio sobre ciertos pagos de aquel pleito, y hubo de decretarse el embargo, que uno y otro vocal rechazaron con muy malos modos, desatendiendo, desobedeciendo, y haciendo resistencia a la autoridad, y como quiera que el notario Sr. Vazquez interviniera en el asunto, el alcalde mandó que éste y un vocal fueran conducidos a la cárcel y deteniendo en la suya al otro vocal, el cura señor Velasco.

Los vecinos de Periana, pueblo de la provincia de Málaga, que tan castigado fue por los terremotos, así como los de todas las cortijadas inmediatas, muestran la mayor alarma con motivo del movimiento de terrenos y los ruidos subterráneos que en aquellas inmediaciones continúan notándose.

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de la Revista Bibliográfica Internacional, que se publica en esta corte por distinguidos literatos y eruditos hombres de ciencia. Su objeto es ser órgano del comercio de las ideas y eco de las inspiraciones del arte.

—¿A qué eso no te interesaba...? —¿Cómo sucedió eso? Contéstame, te lo ruego... Necesito saber la verdad, toda la verdad... —Es muy sencillo. Me preguntaba el nombre de mi amante... debes comprender que no iba a decirselo... Entonces exclamé: —«Lo sé... ¡es Juan Cameron!» —Al principio no comprendía... pero de repente recordé que mis cartas no llevaban nombre alguno... Había tenido esta prudencia... —Edita, al decir estas palabras, se sonrió cariñosamente con alegría, luego añadió: —«¿Estaba salvado?» —«¿Qué respondistes?» —«Al principio lo negué.» —«¿Seguramente...?» —«Pero... luego...» —«¿Luego... luego...? No me acuerdo bien...» —«Edita, en nombre de nuestro amor, no me ocultes nada.» —«¡Ah! eres un hombre terrible!... Pues bien como me decía todos los motivos que te hacían creer... lo que creía... como era lo más verosímil... y su convicción era inquebrantable... le dije... que sí!» —«¡Oh! ¡lo que has hecho es horrible!» —«Querías que te entregara?» —dijo la joven. —«¡Mejor hubiera sido.» —«¿Lo hubieras hecho tú? ¡Te callas! ¡Comprendes que era imposible! ¡Te habría matado... me lo había dicho! ¡Iba yo a convertirme en tu asesino!» —«Podías callarte por lo menos...» —«Con eso nada hubiera conseguido... Además estaba cansada de luchar... La Providencia me mandaba los medios de proteger tu cabeza querida y me serví de ellos!» —«Y si hubiese matado... a ese infeliz?» —«Sí, eso es! —murmuró Eduardo. —«Y además... ¿qué quieres? A ti te amo... y a él no... entre los dos... no podía vacilar.» —«¡Es horrible!» —replicó el señor de Lairis. —«¡Sí, es horrible!... ¡Crees acaso que no lo sé... y crees que no me lo repito continuamente... Pero es menos horrible que el perderte por completo... y que envíe a la muerte.» —«¡Ah! si no se hubiera tratado más que de mi vida... nunca hubiera dicho esa mentira... ¿me atormentaba... sí el señor de Orville hubiera sido generoso... y me hubiera amado... realmente, como pretendes... me hubiera matado como yo se lo pedía... ¡Esto hubiera sido mejor para mí!» —El señor de Lairis se había dejado caer en una silla, y colocando sus dos codos sobre una mesa que estaba a su alcance, ocultaba el rostro entre sus manos. —«No contestaba, no hacía el menor movimiento.» —«¿Me guardas rencor?» —preguntó Edita de repente. —«¡Acaso me maldecies y me desprecias!» —Eduardo levanta la cabeza, atrajo a la joven hacia sí, y exclamó:

—«Pobre adorada mía! Soy el único que no tengo el derecho de juzgarte ni de censurarte...» —«¡Guacías!» —dijo Edita radiante. —«Tú... me bastas... los demás poco me importan.» —«¡Sí, me amas mucho! —prosiguió el joven con dolor. —«¡Ah! lo comprendes... porque lo es, Edita...» —«¿Pero eso es cierto... porque lo es, Edita...» —«Yo sola respondo de él, soy la única responsable...» —«¿Pero no me salvará?» —«¿Qué quieres decir?» —«Que tengo que cumplir un deber.» —«¿Cuál?» —«Revelar la verdad al señor de Orville.» —«No harás eso!» —«Debo hacerlo...» —«¡Eso sería absurdo, injusto!» —«¡Lo contrario sería infame!» —Edita se retorció las manos con desesperación... —«Es mi secreto —prosiguió la joven; —no tienes el derecho de revelar!» —«Tú secretas, Edita, era tu falta, y esa tu marido la sabe. Al cumplir con mi deber, te descubro... es a mí...» —«Pero eso es un suicidio, desgraciado!» —«Vale más el mio que el de Juan Cameron, —¡impidele que se mate!» —«Devolviéndole su honor... de otra manera es imposible...» —«Le dirás...» —«¿Que?» —«La verdad...» —«Que soy tu amante... y si es hombre de honor, como tú aseguras... le pedirás que tenga compasión de nosotros!» —«Le pediré que quede deshonrado... Iré a decirlo.» —«Soy un miserable que he perdido a la mujer que amaba... que he faltado al respeto y al agradecimiento que debía al hombre que reemplazó con su cariño el de mi padre... que he engañado a un hombre honrado... que confiaba en mí... porque el señor de Orville es un hombre de honor y me cree leal.» —«También le diré a ese amigo, a ese Juan Cameron, a quien debo la vida, que me salvó en España cuando yo era niño, sacándome de entre los pies de un toro que se había escapado de sus conductores.» —«Sacrificad vuestro honor: aceptad el pasar por infame; morid envilecido y desesperado para evitarme la espada de mis debilidades...» —«¿Crees esto posible, Edita?» —«Si se trata de ti, de salvarte y protegerte... no sé lo que haría... 6, mejor dicho... sí, lo sé; la muerte me libraría de ese dilema espantoso: escoger entre vosotros dos, entre esos dos deberes igualmente imposibles y sagrados. Felizmente no se trata más que de mi salvación personal... y no puedo vacilar.» —«Edita, persona al horrible dolor que voy a causarte... ¿puedo al honor le manda y es preciso obedecer?»

Al hablar así había cogido las manos de la joven. —«Estaban heladas...» —«Edita desprendiéndose lentamente de las del joven, levantó los ojos al cielo con un movimiento de súplica y murmuró: —«Padre mío, perdónadme!» —Eduardo la miraba con profunda compasión y más amor que nunca, viendo como a pesar suyo atormentaba a aquella infeliz que había puesto toda su alma y su conciencia en su amor... —«La joven permaneció así cerca de un minuto, rezando, invocando algún auxilio, algún rayo de luz o alguna indulgencia del cielo, que los salvara, luego fijó su vista en el señor de Lairis. —«Escucha —le dijo con voz dulcísima —veo que nadie te impedirá el cumplir la acción que crees tu deber. Por mucho que te suplique... ¡sérate inútil!» —«¡Pues bien! para salvarte... otra vez será perjurado. Haré lo que nunca creí poder hacer... pero yo solo seré la castigada... más tarde... pero tú, no!... ¿Qué deseas? ¡Que mi marido sepa que Juan Cameron es inocente y que deje de herirle!» —«¡Sí... y que busque y encuentre por consiguiente el medio de reparar el daño que le has hecho.» —«Para lograr esto, quieres decirle la verdad?» —«Estoy obligado a ello.» —«Pero no es necesario que vayas a decirse: lo en su cara, que te espongas a sus iras, ni permanezcas al capricho de su venganza.» —«No veo otro medio.» —«Déjame acabar. Había jurado ante Dios, y sobre el cadáver de mi padre... Su voz se ahogó por un instante en su garganta; pero haciendo un violento esfuerzo, continuó: —«Había jurado no volver a ser tuya, no consentir jamás en huir contigo, como me habías instado mil veces cuando éramos felices... Ese juramento hecho a un padre, a un muerto, yo lo anulo.» —«¡Edita!» —«Encuétrame un asilo en donde te halles a cubierto de la venganza del señor de Orville, un asilo en donde yo no temble por tu vida... y estaré dispuesta a seguirte.» —«Entonces, durante un cuarto de hora, con lágrimas, con caricias, arrojándose a sus pies, irresistible con esos abrazos femeninos que llegan al corazón y embriagan el cerebro, demostrándole cuanto le sacrificaba en este último sacrificio, le probó que el resultado sería el mismo que si fuera a huir con él, y diciéndole la verdad se descubriera a él.» —«Desde el momento en que los hechos le demostraban que era la querida del señor de Lairis, puesto que aun con el señor de Orville era compungida que Juan Cameron era inocente, y cumpliendo su deber con su amigo injustamente acusado.» —«Todo lo que importaba de la caridad de su agnación era el no entregarse a la muerte, de

no mancharla con la sangre del hombre amado, a quien de seguro no sobreviviría. —«Luego le describía la dicha de que iban a gozar, lejos del mundo, ocultos en algún asilo desconocido e imposible de descubrir. —«Te doy lo que siempre te negué... más de lo que nunca pudiste esperar... más que mi vida, más que mi reputación; el honor de mi padre y mi salvación eterna...» —«¿No me concederás tu nada, en cambio? Me negarás el pequeño favor que te pido?... ¡Ah! si rechazas mi proposición, es que ya no me amas... y que no me queda más que morir.» —«Cuando Eduardo de Lairis salió del hotel de Orville, lo había aceptado y prometido todo. —«Estaba embriagado... de amor, de alegría y de felicidad. —«Había vuelto a encontrar a la que para siempre creyó perdida; sin dejar de cumplir su deber con Juan Cameron... y salvándole la vida.» —«XLI.» —«Si Eduardo de Lairis hubiese visto el aspecto de la que dejaba en aquel instante, sola consigo misma, hubiera experimentado más pena que alegría, por muy pasajera y superficial que fuese esta alegría, hija de un momento de embriaguez, en el que los deseos de los sentidos y el egoísmo de la pasión lo borran todo, avasallan a la razón. —«Efectivamente, apenas había desaparecido de la habitación el señor de Lairis, cuando Edita cayó de rodillas, enviándole besos desesperados, sollozando como una niña y murmurando: —«¡Sí, vete, vete feliz... ¡Por ti me condeno, por ti me hago cobarde, infame y perjuro... ¡Oh! ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡tened piedad de mí!... No castigues más que a mí...» —«Y tú, padre mío, tú que habías recibido mi juramento, ese juramento a que voy a faltar, perdona a tu pobre y loca hija... que no puede hacer otra cosa!» —«Tú que me oyes y lees en mi corazón... sabes perfectamente que no es mi propia satisfacción ni mi dicha la que busco con eso... No cedo a mi culpable pasión... pero hay cosas superiores a las fuerzas humanas... yo no perdía ni debía dejarle caminar de ese modo a la muerte...» —«Era preciso escoger entre su pérdida y la mía... Ya elegí... dándole lo único que me faltaba mi vida en el otro mundo, como ya le había entregado mi vida en este...» —«¡Oh... padre mío! ¡bien sabes que no es por falta de cariño hacia tí... ¡Oh... Dios mío... ¡bien sabes que no es que yo no deseaba vuestra justicia ni vuestra cólera divina...» —«Y permaneció apodillada, rezando y llorando, hablando con el muerto y dirigiéndose a él que la invocaba en todas las grandes desesperaciones y de quien siempre se espera una respuesta...» —«Luego, poco a poco, recordando esa calma enganadora que sigue casi siempre a toda resolución definitiva, cuando concluido el combate entre las diversas miradas de nuestra

